

INFORMACION Y CRITICA DE ESPECTACULOS

TEATRO

ESTRENO DE "UN TRANVIA LLAMADO DESEO" EN EL REINA VICTORIA

«Un tranvía llamado "Deseo"», de Tennessee Williams, traducida por Méndez Herrera e interpretada por Ana del Arco, Pedro Oliver, Wolf Ruyński, Julieta Serrano, Olga Párru, Asunción Sancho, José Villasante, Antonio Almores, Rafael Vaquero, Antonio Cerro, Chuchs Campos, Miguel Rupert y María Paz Ballesteros. Decoración de Mampaso; dirección, de González Vergel.

El renqueante tranvía del barrio viejo de Nueva Orleans ha tardado mucho tiempo en llegar a Madrid. Se explica. Seguramente sus conductores pensaron lo que el autor de aquel chotis: «Y qué haces tan temprano en Nueva York?» Aunque aquí sea al revés. Son muchos años, y los años no pasan en balde, ni por el rostro de Blanche Du Bois, protagonista, ni por el de la comedia. Y mucho más cuando el cine, que corre más que el tranvía, se ha anticipado. «Un tranvía llamado Deseo», pieza representativa entre las de su autor, narra los últimos episodios de un triste caso de infomancia que termina en locura. No tengo nada que objetar al realismo brutal de la obra, ni tampoco a la frecuencia con que sus personajes masculinos y femeninos—practican el «striptease». Pero me gustaría recordar que los europeos, que tenemos conocimiento de estos casos desde hace varios miles de años, hemos tenido también la ocurrencia de llevarlos al arte convenientemente mitificados, con lo cual los casos ganan en grandeza y en significación. El señor Tennessee Williams, que cuando quiere es un excelente poeta y que cuando no quiere no puede dejar de serlo en alguna medida, prefirió atenerse a los datos clínicos. Entonces Blanche Du Bois no es más que Blanche Du Bois y su final es razonable. El ambiente, pese a su brutalidad, está cargado de pesada poesía tropical. Las gentes que rodean a la protagonista son buenas y hasta simpáticas. Pero ¿no se ha dado cuenta el autor de que para que haya drama no se puede oponer una chiflada a un grupo de buenas personas? quizás todo dependa del final. El final tenía que ser el mismo de Ofelia: tenía que ser la muerte (¿por qué no bajo el tranvía?). Entonces todo lo pasado cobraría una dimensión trágica. Reconozco que así es más moral, pero también menos patético.

«El tranvía...» es largo (y no porque le hayan añadido una jardinería). Pertenece a esa clase de teatro que hemos dado en llamar «narrativo», y que consiste fundamentalmente en presentar los sucesivos episodios de una misma situación. Los episodios, en este caso, son once. La teatralidad de cada uno de ellos es indiscutible. La propiedad del diálogo, el perfil de los tipos principales (los restantes sólo están esbozados), corresponden al indiscutible talento del autor, que no en vano es el dramaturgo que más gana del mundo. Personalmente preferiría una mayor concentración.

El señor Méndez Herrera ha hecho una traducción primorosa. Creo que es la primera vez que una obra de Williams resulta al menos audible. No sólo es fiel, sino que su diálogo conserva todas las cualidades dramáticas y poéticas del original. Esto es ya mucho. Hay que añadir una irreprochable interpretación por parte de Asunción Sancho, que tuvo una desus mejores noches y que fue varias veces aplaudida; de Julieta Serrano, cuya juventud no le impide acercarse cada vez más a la gran calidad; le falta solamente que su voz se haga más pastosa, pero esto sólo sobrevendrá con los años; de Wolf Ruyński, cuyo nombre no le impide hablar un excelente castellano con ligero acento de Méjico, y que ha dado una versión perfecta de su personaje. Olga Párru y Antonio Almores y los restantes intérpretes

completaron el reparto, que en su conjunto sólo merece elogios. Con los intérpretes, la dirección, atinada, de González Vergel, y el decorado de Mampaso.

El público aplaudió, pero tardó en «entrar» en la obra. Hubo un silencio, durante los primeros cuadros, algunos conatos de descontento. No sé si los frances aplausos posteriores hay que atribuirlos sólo a los intérpretes y a la escenografía y dirección o si algo de ellos toca al autor. El cual, naturalmente, no salió a escena porque no estaba en Madrid. Salió todos los intérpretes, el traductor, el director y todos fueron de nuevo aplaudidos.

TORRENTE

NUEVO TEATRO DE CAMARA

Bajo el nombre de «Pauta» iniciará hoy sus actividades un nuevo Teatro de Cámara, con sede en la calle de Maldonado, número 1.

Para su presentación se ha prescindido de la fórmula clásica de ofrecer una obra más o menos minoritaria y sus directivos han elegido el sistema tan en moda de la conferencia-coloquio. Hablará Antonio Buero Vallejo sobre su obra en cartel «Las Meninas» y a continuación dirigirán el coloquio el historiador Bartolomé Mostaza, el crítico Adolfo Prego y el subdirector de «La Estafeta Literaria», Manuel García Viñé.

El acto comenzará a las ocho menos cuarto de la noche.

CIEN REPRESENTACIONES EN LARA Y RECOLETOS

«Sentencia de muerte», en Lara, y «El cardo y la malva», en Recoletos, ambas comedias escritas por Alfonso Paso, naturalmente, han festejado las cien representaciones a teatro lleno, como es costumbre en estos actos y con gran éxito, del que participaron Mary Carrillo, Andrés Mejuto, José Luis Pellicena y el resto de los componentes de ambas compañías.

J.



TOROS

SIN SALIR DEL BURLADERO

Por Juan LEON

No se puede pasar por alto en esta sección la frase del arzobispo de Canterbury, doctor Fisher, transmitida por nuestro corresponsal Guy Bueno y publicada en ARRIBA de ayer, reveladora de cómo impregna la Fiesta de los toros no ya nuestro lenguaje, sino el de países tan alejados sicológicamente como Inglaterra. El doctor Fisher explicó a los prelados anglicanos, al darles cuenta de su dimisión del arzobispado, que sus sentimientos son ahora «los de un matador de toros que ha decidido no penetrar en el ruedo». Por su parte, el mencionado corresponsal comentó sin abandonar el símil: «Tras la ironía se esconde el hecho de que el arzobispo de Canterbury ha preferido abandonar la corrida cuando el espectáculo estaba para comenzar; que ha preferido ceder el estoque».

Lo inaudito, y por ello destacable, es la difusión que la Fiesta española, que implica la frase transcrita no ya en un país extraño, sino en un ambiente más extraño todavía como el de una reunión de prelados anglicanos. Que se comprenda aquí, en España, es lógico, pero en la Gran Bretaña, y entre obispos, aunque sean anglicanos...

Sevilla, sin punto final

En este instante aún no es posible facilitar los carteles de la Feria de Abril sevillana. Falta poco, muy poco. Vale todo lo dicho el jueves último sobre las tres corridas de Diego Puerta, con la salvedad de que no torean los miúras, y que toren dos cada uno de los diestros Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez, Jaime Ostos, Curro Romero, Mondego y Paco Camino. Otra cosa concreta es que en la corrida de Miura tienen puestos Fermín Murillo y José Julio. El tercer puesto es muy probable que lo ocupe Limón, que también probablemente actuará en la tarde del Domingo de Resurrección.

Queda todavía pendiente, al menos hasta la mañana de ayer miércoles, la inclusión de Manolo González, que si se considera indudable no está ultimada, siendo ésta la única causa por la cual no se ha puesto punto final a los carteles de la famosa Feria abrileña de Sevilla.

Girones en las fallas

Al nombre de Diego Puerta para torear las dos corridas de las fallas valencianas puede ya agregarse el de Curro Girón, que actuará en una, así como el de su hermano Efraín, que toreará en una de las dos novilladas que habrán de celebrarse durante las mismas fiestas falleras.

Las generales de Bilbao

Sin duda que don Pablo Martínez Elizondo, arrendatario del coso bilbaíno por la friolera cantidad suma de 4.300.000 pesetas, se preocupa de repartir el coste del piso de plaza entre el mayor número de espectáculos posible, según se desprende de estas noticias: En la feria de agosto, las llamadas corridas generales serán siete; la temporada se inauguraría el 2 de abril, Domingo de Pascua, con una novillada tan posterior como se deduce del propósito de presentar a El Cordobés, y se proyecta además continuar con las novilladas en domingos sucesivos hasta el mes de Julio.

Los novilleros con que Chopera cuenta son: El Viti, Antonio de Jesús, Paco Herrera, Curro Montes, Terremoto, Orteguita, el mencionado Cordobés y otros, además de los novilleros locales e regionales Antonio Pascual, Rafael Chacante, Julio Espadas y Manuel Iglesias «El Califá».

Por desgracia hay otra novedad minúscula en su apariencia, pero sintomática: se aumentará ligeramente —un cinco por ciento— el precio de las localidades.

Luis Miguel, en Madrid

El título de esta noticia no es demasiado extraño. Luis Miguel viaja mucho, se marcha de caza o de tienta, pero como buen madrileño recala mucho en su patria chica. Pero ahora hay que decir que está enfermo, aunque no de cuidado, según nos informa persona muy allegada a la casa. Deseamos vivamente que al salir esta noticia al público Luis Miguel esté ya paseando tranquilamente y ultimando sus planes para la temporada taurina de América, aunque aún sería mejor que estuviera almorcando con don Liviño después de haberse comprometido con este para torear en la plaza de las Ventas, y también con Chopera, aunque a lo mejor todo esto ha

sido ya realidad y el discutido torero está volando sobre el mar con rumbo a Bogotá. Luis Miguel es así.

Ordóñez, sin problemas

Durante unas semanas los más fieros males parecían abatirse sobre Antonio Ordóñez. Pleitos y reclamaciones económicas, sin contar el sambenito que se le colgaba de haber sido el inspirador de Hemingway con relación a las opiniones sobre Manolete vertidas en «El verano sangriento». Hoy por hoy apenas queda sombra de todo ello. La cuestión con sus cuñados, Domingo y Pepe Dominguín, está virtualmente resuelta; el veto de no torear ha desaparecido al visarla la Sección Taurina del Sindicato Nacional del Espectáculo sus contratos para torear tres tardes en la Feria de Manizales, y lo de Hemingway quedó bien claro con el cable de este escritor a Antonio, que, reproduciendo de «Pueblo», publicamos el pasado sábado. Queda, pues, el torero a salvo de toda maledicencia, con su arte puro y personalísimo para pasearlo por los ruedos del mundo.

El próximo domingo partirá en avión con rumbo a Manizales (Colombia), desde donde saldrá al encuentro de Papá Ernesto, para regresar poco después a España.

Curro Romero, a Colombia

Para hoy estaba fijada la partida del diestro sevillano Curro Romero a Manizales también, como Ordóñez. Su apoderado, don Diego Martínez, ha manifestado a un compañero que el contrato de Curro para estas corridas es de los más ventajosos concertados hasta ahora; pero no ha revelado la cifra.

La primera corrida madrileña

El cartel para la corrida de inauguración de la temporada, el Domingo de Resurrección, en la plaza de las Ventas, está ultimado en cuanto a toreros y «casi» a ganado. Los diestros serán: Antonio Bienvenida y Antonio Chenel «Antonete» mano a mano. Las reses, si para entonces se llaman en tipo reglamentario, las servirán Arellano Gamero Civico. Las que se habían anunciado de El Pizarral, de Casatejada, estaban previstas cuando aún no se habían contratado los matadores.

«Y si las reses de Gamero no están en tipo? —preguntó un curioso.

Probablemente se desistiría de esa corrida para celebrarla más adelante —contestó un «bien enterado».

Homenaje al doctor Giménez Guinea

Por iniciativa de «Curro Meloja», va tomando cuerpo la idea de rendir un justo homenaje al «médico de los toreros», don Luis Giménez Guinea. Se trata de la colocación de un busto del doctor en el jardín del Sanatorio de Toreros, donde ya se exigieron otros de benefactores del establecimiento.

Lanzada la iniciativa, lo natural y lógico es que se realice prontamente, pues los merecimientos de don Luis son bien notorios en el mundo taurino, así como las simpatías y el cariño de que goza entre la grey torera y todo cuadro la circunda.

Con el mismo objeto, y por acuerdo de la Federación Regional Centro de Asociaciones Taurinas, se colocará en la enfermería de la plaza de las Ventas una placa en la que constarán los valiosos servicios prestados por el «médico de los toreros», para lo cual ha otorgado la debida autorización el Presidente de la Diputación Provincial, marqués de la Valdavia.

Chimo se prepara

Después de la operación quirúrgica que le practicó el doctor Giménez Guinea, el popular mozo de espadas de Julio Apárricio, Máximo Montes «Chimo» ha reanudado su vida normal, lo que quiere decir a estas alturas del año que prepara todo lo concerniente a su matador en vísperas de temporada, mientras se prepara a sí mismo físicamente para el ajetreo propio de su oficio. Dice Chimo que la operación de don Luis le ha quitado veinte años de encima. «Y no digo treinta —agregó humorísticamente— porque me quería en pañales y no podría servir las espadas a mi maestro.»